

Nº 21

ANÁLISIS & PERSPECTIVAS

D I C . 2 0 1 8

La Cumbre del G20: análisis de sus resultados e implicancias para la cohesión internacional desde una perspectiva latinoamericana

Marcela Cristini (FIEL)

Guillermo Bermúdez (FIEL)

Puntos claves

- En un marco internacional caracterizado por el conflicto comercial entre los Estados Unidos y China, el G20 logró resultados prometedores para su agenda de desarrollo, logró mantener el consenso en torno a los temas ambientales concediendo un espacio para el disenso de los Estados Unidos y evitó un mayor desgaste del multilateralismo comercial acordando una reforma del sistema encabezado por la Organización Mundial del Comercio.
- América Latina y el Caribe tienen una amplia coincidencia de intereses con la agenda del G20 a la vez que ese foro ha demostrado su capacidad para limitar el efecto de crisis internacionales que han resultado muy gravosas para nuestra región en el pasado. En el contexto actual, los riesgos de un menor crecimiento mundial con caída del financiamiento internacional, encuentran un mecanismo adecuado en la coordinación del G20 que volverá a reunirse a mediados de 2019 en Japón.
- Nuestra región debe acelerar su tasa de crecimiento y, para ello, puede aprovechar la presencia de tres de sus países en el G20 para presentar una estrategia propia que pueda atraer la atención mundial bajo una modalidad de trabajo flexible entre sus múltiples foros (CELAC, SELA, CEPAL, ALADI, etc) al estilo de la practicada por el G20.

Índice

Índice	2
Los resultados de la Cumbre del G20 en la Argentina	3
La coyuntura de América Latina y el Caribe y su relación con los resultados de la Cumbre:	5
Cuadro 1	6
Gráfico 1	7
Gráfico 2	8
Cuadro 2	9
Perspectivas latinoamericanas para aprovechar las iniciativas del G20:	9

Editor Responsable

Gunter Rieck Moncayo
Director
Programa Políticas Sociales en América Latina (SOPLA)
Fundación Konrad Adenauer

Editora

Katrin Loebel Radefeldt
Coordinadora Académica
Programa Políticas Sociales en América Latina (SOPLA)
Fundación Konrad Adenauer

Konrad-Adenauer-Stiftung e.V.

Programa Regional
Políticas Sociales en América Latina
SOPLA

Representación en Chile:

Enrique Nercasseau 2381
751-0224 Providencia
Santiago de Chile
Tel: +56 2 22335733
E-Mail: sopla@kas.de
www.kas.de/sopla

La Cumbre del G20: análisis de sus resultados e implicancias para la cohesión internacional desde una perspectiva latinoamericana

Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL)¹

Los resultados de la Cumbre del G20 en la Argentina

Hace diez años, el nacimiento del G20 respondió a la grave crisis financiera internacional del 2008 y sus primeras acciones se orientaron a evitar los costos de la disrupción de las finanzas y el comercio en el crecimiento mundial. Desde entonces, el G20 ha ido ampliando su área de influencia y ha sumado varias iniciativas de promoción del desarrollo económico y social. En ese último capítulo, el valor de su contribución se ha centrado en ir forjando un consenso sobre los elementos que son la clave para la mayor convergencia del bienestar mundial. Esto es particularmente importante en el actual contexto de cambio tecnológico.

Según su propia definición: “el G20, Grupo de los 20, es el principal foro internacional para la cooperación económica, financiera y política: aborda los grandes desafíos globales y busca generar políticas públicas que los resuelvan”. En contraste con su espíritu de cooperación internacional, la divergencia reciente de políticas entre países líderes, como Estados Unidos, China, Japón y la Unión Europea, ha influido en los resultados de las dos últimas cumbres. Los disensos más importantes se centran en el funcionamiento del multilateralismo comercial y en la naturaleza y alcance de los acuerdos para mitigar el cambio climático. Ambos temas son de importancia para la región latinoamericana. *En particular, la naturaleza de “global trader” en el comercio mundial de nuestra región y la vulnerabilidad externa de muchos de sus países indican la relevancia de los temas comerciales y de inversiones para América Latina y el Caribe.*

Los grupos de trabajo oficiales y los grupos de afinidad (representando a la sociedad civil) le han dado continuidad a todos los temas que integran el acervo del G20, pero los resultados de cada capítulo dependen centralmente de la voluntad de consenso de los países. En el caso de la Cumbre de Buenos Aires, el énfasis estuvo en los temas del desarrollo económico y social. El lema de la Cumbre fue: “Construyendo consenso para un desarrollo equitativo y sostenible”. La Presidencia argentina incluyó tres prioridades de agenda: el futuro del trabajo, la infraestructura para el desarrollo y un futuro alimentario sostenible. *Todos estos temas son de la mayor relevancia para América Latina y el Caribe (ALC).* Además, su contenido, apartado de los principales conflictos, constituyó un punto de partida que permitió avanzar durante el encuentro, limitando la amenaza de disenso. En el caso particular de la infraestructura, la gestión en el G20 busca favorecer la movilización de recursos financieros (públicos, privados y de asistencia al desarrollo) en torno de nuevas inversiones en los países en desarrollo. *Este es otro tema de gran interés para promover la productividad de nuestra región.*

Durante el año de trabajo que precedió a la Cumbre, los avances de las reuniones ministeriales del G20 en torno del tema de comercio e inversiones mostraron la dificultad de la cooperación en problemas concretos y el escaso espacio para el consenso. En contraste, los grupos de afinidad académico y de negocios han señalado los peligros, costos y posibles soluciones para un mundo que atraviesa una guerra comercial con consecuencias abiertas. Dado que el multilateralismo económico es un capital organizacional clave para el desarrollo, incluido el de nuestra región, los resultados de la Cumbre se avizoraban como cruciales para despejar el sendero de crecimiento.

¹ Esta nota fue elaborada por Marcela Cristini y Guillermo Bermúdez, economistas senior de FIEL. Por su parte, FIEL agradece el generoso apoyo del Programa Regional “Políticas Sociales en América Latina” (SOPLA) de la Fundación Konrad Adenauer para su realización.

Los resultados de la Cumbre evitaron el disenso y fueron más allá de lo esperado

Finalmente, entre el 30 de noviembre y el 1ro. de diciembre los líderes de los 19 países y la Unión Europea que conforman el G20 se reunieron en Buenos Aires para celebrar su cumbre anual de mandatarios. En un clima precedido por tensiones comerciales y geopolíticas y con serias dudas sobre los resultados que pudieran alcanzarse, las novedades fueron más allá de lo esperado.

En primer lugar, se pensaba que la Cumbre podía fracasar en la aprobación de un documento de consenso. Por el contrario, se firmó un comunicado final en el que se mostró progresos en la agenda de desarrollo planteada por la Argentina. *La importancia de señalizar los temas particulares que integran esa agenda y sus instrumentos (varios de los cuales provienen de Cumbres anteriores), se concentra en que esas señales servirán para dirigir los esfuerzos de la asistencia internacional, las propias agendas de los países del grupo y, finalmente, terminarán influyendo en las iniciativas de desarrollo del resto de las naciones.*

En segundo lugar, *las autoridades financieras de los países han logrado mantener la cohesión en torno del objetivo de la estabilidad internacional*. Ese fue el primer objetivo del G20 en 2008 y el que logró sentar a la mesa de negociaciones a gobiernos de democracias liberales con otros de corte estatista. Esa convivencia fue exitosamente coordinada cuando los países se enfrentaban al abismo económico, pero ha resultado más difícil en las últimas Cumbres donde se notó una mayor dominancia de los intereses y agendas nacionales.

En tercer lugar y como se esperaba, el crucial tema del *comercio internacional libre y multilateral* quedó subsumido en la disputa entre los Estados Unidos y China. El comunicado final indica *la necesidad de reformas que requerirán seguimiento para dar conformidad a los miembros*. Entre esas reformas, figura centralmente la de la Organización Mundial del Comercio. Sin embargo, la Cumbre fue la ocasión para facilitar el encuentro entre los líderes de Estados Unidos y China que firmaron una tregua de 90 días.²

En cuarto lugar, en los temas de *cambio climático se mantuvo la fórmula de un compromiso firme de todos los países con el Acuerdo de París*, salvo por el caso de los Estados Unidos al que se le admitió que insistiera en su posición unilateral de usar todas las fuentes de energía bajo las mejores condiciones de tecnologías limpias disponibles.

Por último, en vista de las expectativas negativas que tuvieron la preparación de la Cumbre, los resultados fueron más allá de lo esperado. Adicionalmente, los avances en las relaciones bilaterales también fueron prometedores. Si bien es cierto que las reuniones bilaterales pueden acordarse con independencia de este ejercicio de diplomacia global, la coincidencia presencial de estos líderes estimula la puesta al día de las agendas externas de los países en todos los niveles. Ese también ha sido el caso de algunas reuniones de grupos de países, que pasaron más desapercibidas como el BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) o el MIKTA (México, Indonesia, Corea del Sur, Turquía y Australia). Otras dos reuniones significativas, de las que se tuvo conocimiento, fueron entre los jefes de gobierno de EEUU, Japón e India, acordando posiciones comunes en ciber-seguridad y seguridad marítima; y la reunión de firma del nuevo acuerdo de libre comercio entre Canadá, los Estados Unidos y México (el T-MEC). Por otra parte, la ausencia de reuniones esperables como la de los Estados Unidos y la Unión Europea, muestran el alejamiento, seguramente transitorio, de dos aliados históricos.

El G20 mantuvo el objetivo y los instrumentos para promover la estabilidad financiera internacional

En cambio climático y multilateralismo comercial se evitó la parálisis buscando fórmulas de compromiso

2 En esa transición los estadounidenses se comprometieron a demorar el aumento de aranceles del 10 al 25% a los productos chinos abriendo un período de discusiones sobre los mecanismos para equilibrar el comercio bilateral. El comunicado de los Estados Unidos sugiere compromisos taxativos que no fueron confirmados por el comunicado chino, más protocolar y general. Con todo, es muy probable que China retome inmediatamente las compras de soja a los Estados Unidos.

La coyuntura de América Latina y el Caribe y su relación con los resultados de la Cumbre

En términos generales, el análisis de los contenidos del G20 y de las brechas de desarrollo en América Latina y el Caribe muestra que hay una buena sintonía de temas e iniciativas en ejecución dentro del G20 que podrían favorecer a nuestra región. Por otra parte, hay que notar la amplia representación de América Latina en el grupo, con tres países miembros: Argentina, Brasil y México. Ambas razones sugieren que hay un espacio para aprovechar por nuestra región. En sentido opuesto, la falta de acuerdo en el G20 sobre algunos temas muy relevantes para América Latina y el Caribe señalan las amenazas que deberá enfrentar nuestra región en el futuro inmediato. Entre éstas, dos de los riesgos mayores son las divergencias entre países líderes sobre el multilateralismo en el comercio mundial y la inestabilidad internacional que acompaña esa situación.

Para ilustrar la importancia de la amenaza al multilateralismo, se presenta en el Cuadro 1 la participación de los mercados de los Estados Unidos, China y la Unión Europea en nuestras exportaciones.

Entre las economías más grandes de la región, las de América del Sur se encuentran entre las más cerradas al comercio, empezando por la Argentina y el Brasil. Los países de América Latina son abastecedores en todo el mundo de productos básicos de la minería y el agro y de sus subproductos industrializados (son el 70% de la canasta exportadora regional excluido México). En esa condición, la gran mayoría de nuestros países son *“global traders”*, es decir, tienen un gran número de clientes (y proveedores) en el mundo. Pero, en el caso de América del Sur, en torno del 40% de sus exportaciones se distribuyen entre los países que muestran divergencias comerciales (los Estados Unidos, China y la Unión Europea). En el caso de México, el destino mayoritario de sus exportaciones son los Estados Unidos (80%). Ese mismo destino es prioritario para todos los países de América Central. La Unión Europea también juega un rol importante. En el Caribe la situación se caracteriza por su heterogeneidad. Pero en una mayoría de los países de nuestra región, el comercio con China exhibe una participación creciente a lo largo de la última década.

Las distorsiones comerciales que amenazan al multilateralismo y el regreso de la estrategia de las concesiones bilaterales tienen, por lo tanto, la potencialidad de socavar el crecimiento exportador de América Latina y el Caribe. En el caso Sudamericano, la amenaza es mayor al tratarse de economías relativamente cerradas que deben transitar un despegue de su comercio internacional para poder desarrollarse en el futuro.

ALC es una región de global traders que se beneficia del multilateralismo en el comercio e inversiones

Cuadro 1

América Latina y el Caribe

Importancia de los Principales Comercios por Subregiones / País

Año 2017

Subregión/ País	Exportaciones (millones de USD)	Exportaciones (% del PBI)	Socios Comerciales (% del Total de Exportaciones)		
			Estados Unidos	China	Unión Europea (28 Países)
<i>Sudamérica</i>	558.653	14,1	12,0	15,7	12,6
Argentina	58.384,2	9,2	7,7	7,4	14,2
Bolivia	7.852,4	20,8	7,4	5,1	9,7
Brasil	217.739,2	10,6	12,5	21,8	16,0
Chile	69.229,3	25,0	14,4	27,6	12,7
Colombia	37.770,1	12,0	29,1	5,3	14,5
Ecuador	19.122,5	18,3	31,7	4,0	16,6
Paraguay	8.679,8	22,3	1,4	0,3	13,3
Perú	44.024,9	20,5	15,7	26,3	14,7
Uruguay	7.889,4	13,3	5,8	18,8	11,0
Venezuela (*)	87.961,2	37,5	0,6	0,3	0,4
<i>Mesoamérica</i>	457.921	32,5	75,4	1,5	6,3
México	409.451,4	35,6	80,0	1,6	5,7
<i>Centroamérica</i>	48.469	18,8	36,9	0,6	11,7
Costa Rica	10.607,4	18,2	40,9	1,1	20,9
El Salvador	5.760,0	23,2	44,9	0,8	3,0
Guatemala	11.011,4	14,6	34,4	0,6	9,2
Honduras	4.970,1	21,6	40,2	0,8	29,1
Nicaragua	4.925,6	35,7	58,6	0,4	8,4
Panamá	11.194,9	18,1	20,6	0,3	3,5
<i>Caribe</i>	25.849	16,7	41,9	1,0	11,4
Antigua and Barbuda	62,4	4,1	13,5	0,1	50,2
Bahamas (*)	402,7	3,4	83,0	0,0	11,9
Barbados	485,4	9,7	25,8	1,2	7,8
Belice	277,6	15,0	26,3	0,7	44,7
Dominica	48,0	8,6	4,9	0,1	7,8
Granada	30,5	2,7	16,3	0,6	16,1
Guyana	1.789,7	50,3	15,9	1,4	16,9
Haití	173,5	2,0	56,5	1,4	19,7
Jamaica	1.309,7	8,9	45,0	1,4	15,0
República Dominicana	8.855,6	11,6	53,3	1,0	8,2
St. Kitts and Nevis	33,2	3,4	68,7	0,4	1,1
St. Lucia	141,7	8,4	32,2	1,3	16,0
St. Vincent and the Grenadines	42,3	5,4	5,0	0,0	1,3
Surinam	1.441,0	42,1	1,9	1,0	12,0
Trinidad and Tobago	10.755,6	47,2	41,7	0,9	11,6
<i>América Latina</i>	1.016.574	18,9	40,6	9,3	9,8
<i>América Latina y el Caribe</i>	1.042.423	18,8	40,6	9,1	9,8

Notas: (*) Venezuela corresponde 2013. Bahamas corresponde 2016.

Fuente: Elaboración propia en base a Trade Map y WEO IMF.

Con respecto a los riesgos que enfrenta la estabilidad macroeconómica internacional el G20 ha renovado su compromiso de promover políticas fiscales y monetarias que sostengan el crecimiento pero en un marco de estabilidad. Sin embargo, sus acciones no han logrado evitar los movimientos de capitales que han afectado a los países en desarrollo en el último año. El Fondo Monetario Internacional ha reconocido la importancia negativa de este efecto indicando que los capitales externos se retrajeron de las economías en desarrollo hacia mediados de 2018 en coincidencia con el aumento de los riesgos de un menor crecimiento internacional que surgen de: "los efectos negativos de las medidas de comercio implementadas o aprobadas entre Abril y mediados de Setiembre, así como debido al panorama de crecimiento más débil para economías emergentes clave y las economías en desarrollo que obedecen a factores específicos de los países, condiciones financieras más ajustadas, tensiones geopolíticas y precios más elevados del petróleo".

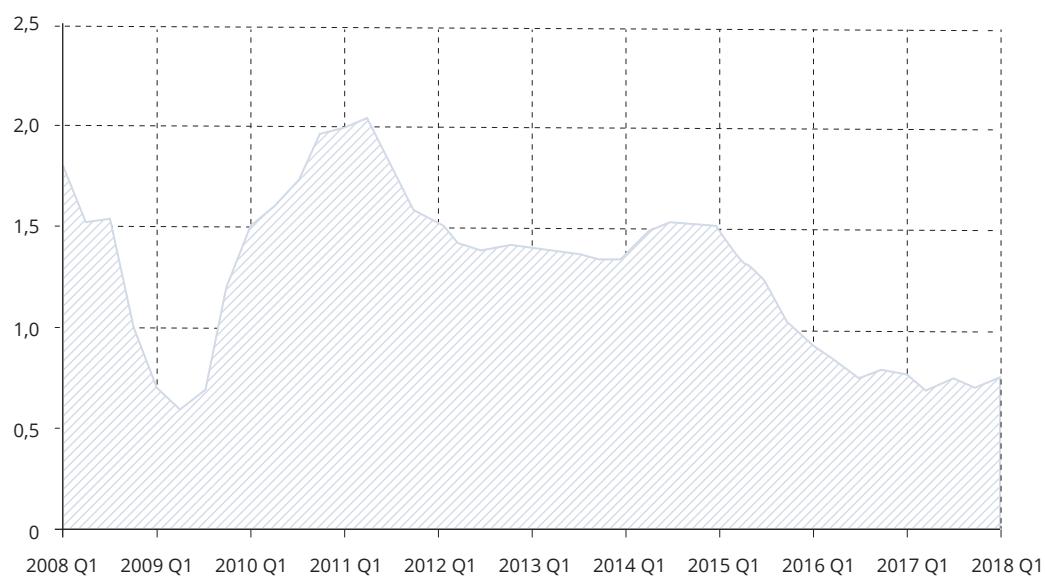
En nuestra región esa situación se ilustra en los dos siguientes gráficos que presentan la entrada de capitales a América Latina y el Caribe (como participación del PIB) y el riesgo-país de un conjunto seleccionado de economías latinoamericanas.

Como consecuencia de los conflictos comerciales mundiales se redujeron la entrada de capitales a ALC

Gráfico 1

América Latina: Ingresos de Capital

(% del PBI - Promedio móvil 4 trimestres)



Fuente: FIEL sobre datos WEO- FMI Octubre 2018.

Gráfico 2
América Latina: Evolución del Riesgo País
Países Seleccionados
EMBI/+



Fuente: FIEL sobre datos JP Morgan.

Mientras que el Gráfico 1 muestra la retracción del ingreso de capitales a la región, el Gráfico 2 sugiere que, con excepción del caso de la Argentina donde también pesarían factores propios, en varios países importantes de nuestra región esa retracción ha ocurrido con independencia de la evolución del riesgo-país por debajo del promedio de los países emergentes que mide el EMBI plus³. Este hecho junto con el análisis del FMI ilustran las consecuencias negativas del debilitamiento del multilateralismo sobre nuestra región.

Por último, en cuanto al G20 y a la coyuntura internacional, está claro que la existencia de un foro ejecutivo de alto nivel como lo es el G20 ha permitido una mejor administración de las soluciones coordinadas internacionalmente en momentos de crisis. Las previsiones de crecimiento internacional enfrentan riesgos importantes que podrían afectar la recuperación mundial y esa constituiría una nueva ocasión en la que la intervención del G20 sería requerida. La próxima Cumbre se organizará en Japón y, convenientemente, ha sido planeada para realizarse a mediados del año 2019. Habrá allí oportunidad para un nuevo balance entre riesgos y esfuerzos de consenso.

³ El EMBI (Emerging Markets Bonds Index o Indicador de Bonos de Mercados Emergentes) es un indicador internacional de riesgo país y está calculado por JP Morgan Chase. Es la diferencia de tasa de interés que pagan los bonos denominados en dólares, emitidos por países emergentes, y los Bonos del Tesoro de Estados Unidos, que se consideran "libres" de riesgo. Incluye más de 30 países de todas las regiones.

Sin embargo, los problemas en el caso del crecimiento de América Latina y el Caribe exceden ese escenario. En efecto, el crecimiento de nuestra región ha sido históricamente bajo y contrasta con el rápido despegue secuencial que viene ocurriendo en el Asia y que podría incorporar también a la India. En el Cuadro 2 se muestran los pronósticos del Fondo Monetario Internacional para los próximos cuatro años. Como puede observarse, la tasa de crecimiento de los países de nuestra región es baja al punto que recién supera a la de las economías más avanzadas a partir del 2020. Más grave aún, nuestra tasa promedio no llega a la mitad de la tasa de crecimiento de las economías asiáticas para todo el período considerado.

Cuadro 2

América Latina y el Caribe y Asia

En % por año

El crecimiento de ALC es insatisfactorio y requiere una estrategia coordinada regional para su aceleración.

	2017	Proyecciones			
		2018	2019	2020	2021
Mundo	3,7	3,7	3,7	3,7	3,6
Economías Avanzadas	2,3	2,4	2,1	1,7	1,7
Mercados Emergentes y Economías en Desarrollo	4,7	4,7	4,7	4,9	4,9
Asia Emergente y en Desarrollo	6,5	6,5	6,3	6,4	6,3
China	6,9	6,6	6,2	6,2	6,0
India	6,7	7,3	7,4	7,7	7,7
ASEAN-5	5,3	5,3	5,2	5,2	5,2
América Latina y el Caribe	1,3	1,2	2,2	2,7	2,7
Argentina	2,9	-2,6	-1,6	2,2	2,5
Brasil	4,2	4,3	4,2	3,9	3,8
Bolivia	1,0	1,4	2,4	2,3	2,2
Chile	1,5	4,0	3,4	3,2	3,0
Colombia	1,8	2,8	3,6	3,7	3,7
Ecuador	2,4	1,1	0,7	1,3	1,7
México	2,0	2,2	2,5	2,7	2,9
Paraguay	4,8	4,4	4,2	3,9	3,9
Perú	2,5	4,1	4,1	4,1	4,1
Uruguay	2,7	2,0	3,2	3,4	3,2

Fuente: Elaboración propia en Base a WEO IMF. Octubre 2018

Perspectivas latinoamericanas para aprovechar las iniciativas del G20

En las dos secciones anteriores se han revisado los resultados de la Cumbre del G20 en la Argentina y se han trazado las coincidencias de intereses entre los objetivos del G20 y los desafíos que enfrentan América Latina y el Caribe para su despegue definitivo. Cabe preguntarse ahora, cómo puede América Latina tomar ventaja de la agenda del G20 para su propio crecimiento?

Algunas iniciativas, que no agotan la lista de todas las posibles, son las siguientes:

- Aprovechar la prioridad de la agenda del G20 en infraestructura e inversión en capital humano preparando una estrategia ambiciosa y propia para presentar en los foros birregionales como CELAC-UE y CELAC-China. Interesar a los Estados Unidos en esa estrategia a través de la participación de sus inversores privados. Ése debe ser uno de los pivotes para elevar la tasa de crecimiento regional en un mundo que enfrenta un histórico cambio tecnológico.

- Potenciar su oferta de recursos básicos bajo una modalidad amigable con el medioambiente en línea con las conclusiones del G20, para un mundo que se proyecta con 10.000 millones de habitantes en 2010 (30% superior al presente).
- Intervenir coordinadamente en la iniciativa de reformulación del sistema multilateral de comercio y reforma de la Organización Mundial del Comercio para que se respeten sus intereses hacia el mantenimiento del multilateralismo comercial.
- Sumar todas las iniciativas anteriores y las que pudieran surgir, en una agenda de actualización periódica (alineando los trabajos de los múltiples foros regionales) para que los países latinoamericanos miembros del G20 puedan exhibir como un mandato regional durante las deliberaciones anuales de la Cumbre.

Para poder alcanzar una mayor presencia conjunta dentro del G20 y, en general, en el mundo, América Latina y el Caribe deberán extremar la cooperación utilizando mecanismos flexibles que les permitan trabajar conjuntamente, siguiendo las enseñanzas del propio funcionamiento del G-20.

Por último, la región deberá mantener un delicado equilibrio en sus relaciones internacionales con los Estados Unidos y China hasta que el clima de conflicto vaya cediendo. Mientras tanto nuestros países deberán extremar los recursos para aprovechar lo mejor posible los mercados internacionales, ejerciendo un prudente control de daños frente a las disputas de las economías más grandes.

En este tema cabe tomar nota de la experiencia entre los Estados Unidos y Japón en la década del 80 cuando el último país tomó la delantera tecnológica en un momento de importantes cambios (surgimiento de la nueva economía digital). En medio de variados episodios de reclamos sobre propiedad intelectual y lealtad comercial, ambos países terminaron como aliados más que como competidores. Por entonces la solución elegida por los Estados Unidos fue concentrarse en liderar el cambio tecnológico y en invertir en nuevas actividades, aplicando una moderada política industrial. Los resultados beneficiaron a de toda la sociedad mundial e iniciaron una década de alto crecimiento.

En esta oportunidad, el contendiente de los Estados Unidos es distinto, ya que China tiene un potencial muy grande dado su tamaño poblacional y territorial. Sin embargo, en el momento actual, los riesgos que enfrenta el mundo en término del uso de sus recursos comunes y las restricciones que ellos imponen para proveer un nivel de vida convergente a toda la población mundial, hace aún más imprescindible transitar el camino de un revolucionario cambio tecnológico. Este es, precisamente, otro de los capítulos que el G20 ha enfatizado y al que también nuestra región puede aportar a través de sus emprendedores y del uso adecuado de su capital de recursos básicos, como contribución para mejorar la convivencia internacional.

Sobre la revista **"Análisis y Perspectivas"**

Este formato de publicación expone brevemente diferentes análisis de distintos temas de índole económico, político y social que forman parte de las prioridades permanentes del programa SOPLA de la Fundación Konrad Adenauer.

Nuestras anteriores publicaciones son:

No. 18 Noviembre 2018

Políticas y programas dirigidos a las familias en situación de vulnerabilidad en Chile y Uruguay

Florencia Picasso Risso

No. 19 Octubre 2018

Los aportes de la agenda económica del G-20 desde la visión de los grupos de trabajo y los grupos de afinidad:

¿Cuáles son los temas de interés para América Latina y el Caribe?

Marcela Cristini (FIEL)

Guillermo Bermúdez (FIEL)

No. 20 Noviembre 2018

La agenda del desarrollo y su elaboración durante las deliberaciones del G-20: los espacios para América Latina

Marcela Cristini (FIEL)

Guillermo Bermúdez (FIEL)

